

JUVEN TUD

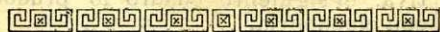


ANTES FESTIVO—LITERARIO HOY DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Año 2 Precios de suscripción
Yecla, un mes . . . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre . . . 1'00
Pago adelantado

YECLA 30 Mayo 1915

Redacción y Administración N.º 45
S. Francisco letra R



¡¡ Agricultores !!

No compréis ningún aparato agrícola sin antes consultar con el *Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola*, quien os ofrece TRILLOS, TRILLADORAS, SEGADORAS, ARADOS etc.; todo sumamente perfeccionado y de resultados positivos y en inmejorables condiciones de pago.

La cosecha se aproxima y no debéis de perder tiempo.

REPRESENTANTE:

JOSÉ CREMADES SOLER

Niño, 56.—Yecla.



Un Alerta.

Hé aquí que las señales son de un año próspero para Yecla. Los campos verdes prometen abundancia como hace mucho tiempo no se había visto. ¿Llegarán a ser realidad las esperanzas que han hecho concebir? Creemos que sí, puesto que tal es el sentir general y salvando algún pedrisco inoportuno, en cuyo caso podría aminorarse algo la cosecha; es muy lógico pensar como lo hacemos. Pero como estamos cogidos en las mallas de los prestamistas, especuladores de la necesidad, para ellos será el fruto de nuestras tierras cuando, cambiados por río de plata, hayamos de tornar centuplicados los puñados de cobre recibidos para satisfacer perentorias necesidades en la misera vida que arrastramos durante los pasados años de calamidad y escasez, y en lo que vá del presente de lucha monstruosa y gigantescamente bárbara.

Y hé aquí que a pesar de esa futura prosperidad, más aparente que real, seguiremos pobres y miserables como hasta ahora, ya que otros, los discípulos de Monipodio y Harpagón, serán los encargados de la verdadera recolección y acaparamiento de la próxima riqueza que tan ansiosamente esperamos.

Pero aún hay otro mal que hará que continúen en pié los problemas actua-

les como no se acuda con el remedio antes de la aparición de aquél, al modo del principio consagrado por la Higiene y la Medicina y siempre confirmado por la maestra de la vida que llaman experiencia.

De continuar la guerra actual, cuando se verifique la recolección caerán sobre el pueblo, como gavilanes sobre bandada de palomas, unos cuantos acaparadores de los artículos de primera necesidad que esperamos tener en abundancia y adquirirán estos a precios insignificantes, dada la necesidad de "hacer dinero para pagar trampas" y luego tornarán a ofrecernos lo que les vendimos, a precios tres o cuatro veces más elevados que aquellos a que compraron.

Y continuará en pié el problema de las subsistencias, y seguiremos siendo víctimas de la usura y tornaremos a mirar al cielo y a esperar otro año próspero para seguir haciendo lo mismo, y continuar aferrados a nuestra condición de pobres, como el presidario a su cadena, sacudiéndola sin librarnos de ella.

Impetrese del Gobierno por este Ayuntamiento la adopción de medidas, de carácter urgente y general, que tiendan a evitar el mal que nos amenaza, y para ello haga nuestra Corporación municipal un llamamiento a las demás de la Región levantina, ya que idénticas son las circunstancias de todos, y despliegue en ello toda su actividad, ya que la recolección de cereales se halla tan inmediata.

Entre tanto adoptense con el mismo carácter de urgencia las medidas que tiendan a evitar el mal dentro de la localidad; si contra lo que esperamos, no lo hace el Ayuntamiento, háganlo los propietarios como primeros interesados, teniendo presente que siempre "la unión hace la fuerza", como ha comenzado a demostrar Yecla desde no hace mucho tiempo.

Se vende un magnífico piano seminuevo en inmejorables condiciones.

Razón en esta Administración.

Cabriol en perfecto estado de servicio se vende.—Razón en la Admón. de este periódico.

Odio y Amor

La Primavera en toda su pujanza nos atrae hacia la verde campiña, la sedienta de antaño, hoy brava y fecunda por el llanto invernal de las nubes, por las perlas líquidas de las de Mayo y Abril.

Las resacas barbecheras de otros días son hoy una inmensa esmeralda estendida como una maravillosa alfombra que se besa con el Cielo, pues hasta las cimas de los cerros y montañas verdeguean risueñas, como antaño fueron grises y peladas.

El poblado ahoga. Sus calles nos repelen hacia fuera, hacia el campo que rie una cargada interminable de verdor y, a la vista de tanta hermosura, sentimos envidia de la rápida golondrina para remontarnos a la altura y saborear la santa floración del trabajo hecho luz y descender luego raudamente para rasar con nuestro vuelo el oro de las espigas y las sedas de los pámpanos.

Mas si las alas materiales nos faltan, nos sobran en cambio las de la fantasía, más fuertes y voladoras y, a impulso de ellas, recorremos revueltos senderos bordados de césped, bordeamos trigales, soberbios por su altura, que se ríen orgullosos de nuestra pequeñez, saltamos regatos cantarinos que modulan en su carrera élogos amorosas acompañadas de suaves melodías que el perfumado airecillo de la mañana canta al enredarse entre las ramas de los árboles y los jóvenes sarmientos de las vides.

Todo ríe y canta a la vez, hasta los voraces gorriones que se persiguen con loca algarabía, hasta el cielo azul sin una neblina que lo empañe, donde triunfa el disco de oro, el padre Sol, que acaricia con sus haces de luz tanta belleza y tanta abundancia, hasta el alma que se revuelve inquieta en la cárcel de nuestro pecho, ansiosa de volar como las aves.

Paseando y soñando, pasan las horas rápidamente, bañándonos en la luz, en la fragancia y en la risa de esta mañana, y a causa de esto soñamos que en la vida todo es amor, todo bien, todo alegría.

Pero, ¡ay!, que este encanto se ve de pronto deshecho por unas reconcentradas interjecciones, proferidas por la boca desdentada de un decrepito anciano que, con los brazos cruzados sobre el pecho, mira fijamente algo que no distingue y se encuentra en el centro

